La estructura de paridad, clave para una eficaz productividad de por vida

Tom Rankin. Gerente de *The Maschhoffs Farms*. Estados Unidos.

Las cerdas jóvenes siempre traen una promesa tácita a la granja de cerdas. Estos animales se seleccionan genéticamente para superar a las cerdas que reemplazan. Sin embargo, como productores de cerdos, a menudo nos obsesionamos con esa promesa genética cuando deberíamos centrarnos en manejar adecuadamente cerdos por cerda y por vida, que debería ser una respuesta de nuestra capacidad para mantener cerdas con mayor paridad. Paradójicamente, la pieza clave para aumentar nuestra estructura de paridad depende de nuestro proceso de introducción de cerdas jóvenes.

En lugar de centrarnos en la introducción de cerdas jóvenes en nombre de la mejora genética, deberíamos priorizar la introducción de estas cerdas con el objetivo de aumentar la longevidad de la paridad y el número total de cerdos por cerda por vida. Los administradores de granjas porcinas experimentados a menudo se refieren a los animales de paridad 3 a paridad 6 como sus "cerdas de dinero". El término proviene del hecho de que estas son generalmente los animales más productivos en una granja de cerdas. Sin embargo, debemos analizar la introducción adecuada de cerdas jóvenes en la explotación y el cuidado de las mismas, para lo cual lo primero que deberíamos fijarnos es en expandir ese rango de paridad 3 a paridad 8.

Los genetistas pueden molestarse ante la idea de que un animal de paridad 8 sea preferible a una cerda joven. Sin embargo, los animales de paridad 6 o más tienen una ventaja económica distinta: están totalmente amortizadas. Sin mencionar que la estabilidad de salud que estas cerdas transmiten en la forma de su calostro proporciona una gran ventaja en el desempeño final.

ENFOCÁNDONOS EN LAS CERDAS JÓVENES

Para llegar a un punto en el que podamos aumentar nuestra estructura de paridad promedio, nuestro enfoque principal debe ser en las primerizas entrantes. En primer lugar, el proceso de aclimatación debe ejecutarse de manera consistente e, idealmente, en la forma de un corral de aislamiento en la granja. Una vez que el animal está aclimatado suficientemente, su crianza debe convertirse en el foco principal.

La comprobación de la temperatura adecuada de las cerdas jóvenes es uno de los aspectos más difíciles de la cría de estos animales. Saber qué cerdas están en celo es más importante que cualquier otro concepto de la crianza. Al controlar su temperatura, no debemos perder de vista la importancia de una exposición adecuada al verraco. Este debe ser un animal viril que sea activo y sociable con la camada. Los animales más viejos pueden ser más fáciles de guiar alrededor del corral, pero no olvidemos que la producción y la actividad de las feromonas son factores mucho más importantes para asegurarnos que las hembras entren rápidamente en celo. Además, no debemos cortar el proceso de exposición apresurándolo. Por supuesto, los componentes primarios de cuidado animal, alimentación adecuada, agua y temperatura ambiental también son vitales durante este tiempo.

Una vez que el animal pase de la paridad 0 a la paridad 1, nuestro trabajo no habrá terminado. Las cerdas de paridad 1 son conocidas por ser difíciles de ciclar nuevamente después del parto. Por esta razón, debemos cuidar a nuestros animales de paridad 1 en el corral de parto para asegurarnos de que obtengan una nutrición adicional y ayudarlos a recuperarse después del parto. Y, de nuevo, los mismos principios de reproducción se aplican a esas cerdas de paridad 1.

En conclusión, sí: se trata de enfocarse en "todo lo relacionado con la cerda joven". Sin embargo, yo diría que el enfoque en las primerizas consiste más en incrementar nuestra estructura de paridad para que nuestras reproductoras más viejas continúen activas de manera regular durante un período de tiempo más largo. Estos animales siempre tendrán una ventaja económica sobre las primerizas entrantes. El truco es llevarlas hasta ese punto. ■